A mi modesta intuición

Fue por supremo ego relegada
por querer marcar las distancias
acallada una gracia tan sagrada
diamante de la supervivencia
Con las bestias te asemejaban
y te saliste pronto por la tangente
rompiendo todo acuerdo vigente
que con bestias te hermanaban
Así la intuición fue sepultada
entre legajos de pura ciencia
que avanzaba con sus zancadas
y ella enmudeció por su modestia
Pero este gesto fue  insensato
alud de dolor sus  resultados
olvidar la en un sordo anonimato
esta precipitándote en el fracaso
En verdad ya no eres el elegido
de los homínidos el ser superior
aquí y allá se eleva tu triste grito
sin conexión vital con tu interior
Escarba hombre en la dura tierra
siempre alerta a cualquier señal
oh sapiente y angustiada fiera
consciente de esa esencia animal

eres tu integrante de esta especie
aunque vestido de humanidad
acepta la antigua voz de la barbarie
desde los milenios susurrar
Hoy hay voces de reconciliación
entre el saber ganado con la mente
y la fuerza atávica de la intuición
se vuelve a hablar de corriente
que vaya desde la pensante cabeza
a oír lo que opina la sabia intuición
porque no es bueno aquel que recela
de los agudos consejos del corazón.

Barcelona, 23 de abril 2016